

27

LAS RESPUESTAS A VECES DEMORAN

JOYA BÍBLICA

"Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor"

(Salmos 40:1).



PREGUNTA

¿Por qué Dios a veces demora en responder nuestras oraciones?

RESPUESTA

Las demoras prueban la fe y la sinceridad: "En las Escrituras hay promesas preciosas hechas a los que esperan en el Señor. Todos deseamos la respuesta inmediata a las oraciones y nos sentimos tentados a desanimarnos si éstas no son contestadas inmediatamente. [...] La demora es para nuestro beneficio especial. Tenemos la oportunidad de ver si nuestra fe es sincera o si es mudable como las olas del mar. Debemos atarnos al

altar con las fuertes cuerdas de la fe y el amor, y dejar que la paciencia realice su obra perfecta". *Consejos sobre la salud*, p. 377.

Las demoras dan oportunidad para escudriñar el corazón: "Dios no siempre responde nuestras oraciones la primera vez que lo invocamos. Si así lo hiciera, daríamos por sentado que tenemos derecho a todas las bendiciones y favores que nos concede. En vez de escudriñar nuestro corazón para ver si albergamos algún mal, si hay algún pecado fomentado, nos volveríamos descuidados y dejaríamos de comprender nuestra dependencia de Dios y nuestra necesidad de su ayuda". "Comentarios de Elena G. de White", *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, tomo 7-A, p. 97.

Dios no olvida: "Durante toda su vida matrimonial Zacarías había estado pidiendo un hijo. Él y su esposa ya eran ancianos, y todavía su oración no había sido contestada; pero él no murmuró. Dios no se había olvidado. Tenía un tiempo señalado para contestar esa oración, y cuando el caso parecía ya sin esperanza, Zacarías recibió su respuesta. [...] Dios no había olvidado la oración de sus siervos. La había escrito en su libro de registro para ser respondida a su debido tiempo". *Ibíd.*, p. 233.

Las demoras de Dios siempre son para nuestro bien: "El hecho de que Cristo se haya demorado dos días después de oír que Lázaro estaba enfermo, no era un descuido de su parte... Esto debiera darnos ánimo. [...] Puede ser que la respuesta a nuestras oraciones no venga tan rápidamente como lo deseamos, y que no sea lo que habíamos pedido; pero Él sabe lo que es el máximo bien para sus hijos, derramará una mayor bendición que la que hemos pedido, si no somos infieles ni nos desanimamos". *Hijos e hijas de Dios*, p. 94.

Una respuesta que nunca demora: "Cuando oramos para pedir bendiciones terrenales, la respuesta a nuestra oración puede tardar [...] pero no sucede así cuando le pedimos que nos libre del pecado". *El ministerio de curación*, p. 46.

Qué hacer si no vemos respuestas inmediatas a nuestras oraciones: "Cuando nos parezca que nuestras oraciones no son contestadas, debemos aferrarnos a la promesa; porque el tiempo de recibir contestación vendrá seguramente y recibiremos las bendiciones que más necesitamos. [...] Dios es demasiado sabio para equivocarse, y demasiado bueno para negar un bien a los que andan en integridad. Así que no temáis confiar en Él, aunque no veáis la inmediata respuesta a vuestras oraciones. Confíad en la seguridad de su promesa: 'Pedid, y se os dará'". *El camino a Cristo*, p. 96.

RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

La oración del pecador por purificación es respondida inmediatamente. Dios nunca deja de oír el clamor de nuestro corazón, pero a veces necesitamos desarrollar la confianza y la paciencia inquebrantables. Dios siempre responde, pero solo a su tiempo, cuando ve que es mejor para nosotros y en ocasiones, después que hemos aprendido algunas lecciones.

Aún los apóstoles tuvieron que esperar muchos días antes de recibir el Espíritu Santo. Durante ese tiempo ellos escudriñaron sus corazones, hicieron las paces con todos, rogaron por purificación y perdón y finalmente, cuando se dieron cuenta de que sin ayuda celestial eran incapaces, impotentes, no tenían esperanza y por su propia fuerza y sabiduría no podían hacer nada, entonces estuvieron listos para ser bautizados por el Espíritu Santo. Como resultado, pescadores rudos y sin estudios se volvieron evangelistas poderosos. Los enfermos fueron sanados, los demonios fueron echados, etc.

¡Confíe en Dios! Hay esperanza para nosotros, aún si tenemos que esperar hasta el segundo Pentecostés. ¡Prepárese! ¡Espérelo! Dios es fiel en cumplir su promesa.